

ALMERIA ALEGRE

SEMENARIO SATIRICO
DIRECTOR: ARTURO ALVAREZ Y BUSTOS

AL SR. GOBERNADOR

Hace veinte años que la virtuosa y caritativa Sra. Doña Francisca Gimenez de Acila, dejó un cuantioso legado para la fundación de un Monte de Piedad en beneficio de las clases desvalidas de esta Ciudad, víctima de cuatro bandos de loca; los Albaceas testamentarios de aquella ilustre señora nada han hecho para cumplir su postrera voluntad. Hasta cuando, Sr. Gobernador, van a burlarse de la voluntad de esa ilustre dama los encargados de ejecutar sus piadosos deseos. Tiene la palabra el Sr. Gobernador.

PALIQUE

Estoy como en un día de fiesta hirviendo. Y efectivamente que el calor que hace es para que se achicharren los pajaros, los vidos y los cuadrúpedos. Se acabaron las ferias. Los trenes vomitaban en las estaciones de la línea los millares de forasteros que habian conducido a esta parte del Mediterraneo; los mercachifles solitarios de los festejos se lavan las manos con satisfacción, por el brillante éxito obtenido; los edecanes juerguistas y el Presidente de la Comisión, no caben en el pellejo al escuchar los aplausos ensordecedores de la multitud asombrada; las jactanciosas de los bailes populares, tienen aun tendidas al sol las camisas empapadas del sudor que les produjeron aquellos ejercicios coreográficos; las concurrentes a la Barraca Suiza del arma de caballería, puesto que bailaron «faliceros» y otras piezas belicosas, recuerdan en sus sueños los momentos felices en que sintieron oprimidos sus esbeltos talles, por los robustos brazos de algún empleado de 1.000 pesetas, de la Junta del Puerto, y los músicos de la «murga» municipal, reponen sus perdidas fuerzas con sendos vasos de vino de la casa del Ifo Antonio el de la calle del Moró o en la reputada taberna del simpático Menzano.

Y aquí nos ocurre una observación. El vino y el arte musical, se aman con amor entrañable. Ver un músico, es ver la ampliación de un tonel. Ver un tonel, es ver un músico en ciernes. Estamos seguros que si en vez de los músicos de la banda, llevasen las noches de los jueves y domingos, treinta ó cuarenta pellejos de vino al Paseo del Principe y pusiesen delante de cada uno el respectivo instrumento, repartían a tocar la marcha de Cádiz.

Veán ustedes por donde el Municipio haría una notable economía en el presupuesto municipal, que merecería que los periódicos de Cámara le diesen el más ferocemente de los bombos que han aparecido en las columnas

de la prensa, desde que el inmortal Guttemberg inventó el maravilloso arte de la tipografía.

Lo confesamos ingenuamente, nadie crea que nuestras palabras están empapadas en la amarga hiel de la crítica; esta reforma colocaría el nombre de nuestro Municipio a la altura de las corporaciones que han dejado un rastro esplendoroso de su administración en los fastos de la historia.

Ya se habrán fijado en las tablillas de todos los Municipios de la provincia, las listas para las proximas elecciones de Diputados provinciales, que se han de verificar (si el tiempo lo permite) el día 11 del corriente.

A pesar del estado angustioso que atraviesa esta corporación, se cuentan a docenas los patriotas que aspiran a algún cargo, entre ellos el actual Alcalde de Adra, D. Francisco Soler (a) el Macanero.

Se dice a solta voz que los corasinos de la gran cámara de influencias en el ánimo de su amo, para que sea destruido de la candidatura oficial, los miembros de dos conspícuos fusionistas de los grupos que quedan en las filas de este partido, que van y representan en los grupos de votantes, con sus respectivos distinguidos, y que tanto en la oposición como en el poder, han prestado muy buenos servicios al Jefe de esa camarilla.

No se nos importó un ardite lo discordia, que pueda existir en el bando fusionista, pero si diremos, que si lo que se murmura se realiza, será una torpeza más que añadir a las que produjeron el desparatamiento de Campaña, Bocanegra, Lisola, Vitchez, Acosta, Bustos y tantos otros que se retiraron de ese partido, porque su dignidad les impedia a que se les tratase como un cabo de escuadrilla a un pelotón de quintos. Eso solo puede sufrirlo un Malvarcio y algunos de su coorte, que con tal de estar en candelero, aguantan que les paseen por encima carros y carretas.

Las elecciones actuales, serán una farsa más que agragar a las anteriores, puesto que no hay lucha ni nadie se mueva; serán Diputados los que están ya encasillados por la voluntad del cacique; porque aquí el negocio consiste en entrar en la Diputación, hacerse elegir para vocales de la Comisión permanente, y por lo pronto, como se celebra una sesión diaria, caen tres paves diarios también, sin perjuicio de las afeatas que suelen producir la cuestión de quintas.

Y vamos tragando!
Con motivo de la sequía tan horrible que experimentamos, los corazones de la pijá-lipis, de ambos sexos, se hayan guardados y próximos a estallar.

Aunque los festejos no hubieran servido para otra cosa sino para encender el fuego del amor en los pechos de nuestra aristocrática juventud, podíamos darles la gracias por ello a los señores que lo aplicaron y a los concejales que lo concedieron.

Con efecto, la elegante señorita de la opulenta familia de Tomate-verde, electrificada

por la elegancia incomparable con que baila el minué un escribiente de la oficina de Positos, ha declarado a sus padres solemnemente, después de tomarse la última cucharada del gazpacho, que, o le conceden permiso para que se le de su mano y los demás bienes que posee a ese burócrata, o que de lo contrario, cualquier madrugada se marchará en su compañía, en un coche de alquiler, a la Garrofa a cojer pulpos y lapas.

Un joven empleado de la Junta del Puerto, que apenas sabe poner su nombre en la uómima, ha tenido al valor de presentarse a un rico comerciante de la Puerta de Purchena, que tiene una hija preciosa, que sabe coser en máquina y saludar en francés, y le ha pedido su mano, ante dos testigos, que son un Procurador sin negocios y un pescador de caña del dique de Levante.

El padre, sorprendido, le interrogó, diciendo:

—¿Y V. con qué cuenta? El aspirante contestó:

—Cuento con 365 días que tiene el año y cuento con el día que V. se aflojara a su amada hija... El padre, encantado, le cogió la escoba a la criada y echó a escobazos al pretendiente.

El próximo martes, pues, va a ser la cuenta en algunos de los barrios, cuyos educados compensaron los males de población que hemos tenido con motivo de la guerra. Palla hace que todos nos aflojemos para remediar las desventajas de la patria!

MI PROGRAMA

Puesto que hoy cualquiera puede presentarse candidato sin más títulos ni rentas, pues hemos visto bien claro sacar a Manuel Charizo triunfante, lectores, cuando no hace mucho que a esta tierra llegó en calzoncillos blancos y gracias a Cañabate, del que él era criado, llegó a ser un personaje de la Perma Diputado, donde según se murmura sacó bien relleno el trapo tragándose varios quintos todos los días diarios.

Por lo tanto, yo que soy hijo de padres honrados y escribidor de los que hablan poco pero claro, me presento independiente. Soy un muchacho muy guapo, que aunque tengo los cuarenta, que, lector, me traigo algo; soy rubio cual lo candela, y de un regular tamaño; no me quedo con lo ageno sin permiso de su amo; no he pegado nunca fuego a la Jata, ni he estafado;

ni quebré como otros muchos por mitad del espinazo, como aquí los comerciantes á ello están acostumbrados; vamos, en una palabra, que soy todo un hombre honrado que de hambre se está muriendo porque no tiene dos cuartos, por más que algunos bandidos digan todo lo contrario porque la verdad les digo en este mi semanario.

Ahora me toca decir cual es, lectores, mi estado y mi posición, pues quiero que nadie pueda ignorarlo.

En la Alcazaba poseo unos cien metros cuadrados de orégano y culantrillo, que ha dos meses he sembrado, por si alguna vez me encuentro en un gravísimo estado.

En la Cruz de Caravaca también tengo un emparrado, que aunque por hoy no dá fruto quizás lo dará algún año.

En la mina Santa Bárbara una acción, de veinticuatro que me otorgó Burribarri cuando de ella se hizo amo, dejando á todos sus socios sin salud y sin dos cuartos, haciendo que renunciasen á fuerza de echar repartos.

Tengo un pedazo de monte que compré por cuatro cuartos á mi amigo Trinidad y á su célebre cuñado, cuando la célebre venta que Dios se quedó arruinado.

Tengo, además, cinco casas que eran de Pepe Capallo, porque se quedó con ellas por unos cuantos ochavos, y como él es muy rumboso me las regaló hace un año porque no le descubriera tantas culabras y sapos como encierra en su barriga.

Tengo, también, los retratos de todos los usureros que se murieron ogaño; éstos, según un perito, están, lector, valorados en veinte perrillos chicos. ¡Ah! tengo también dos marranos que con cáscaras de chumbos los estoy alimentando, y ya los tengo á los dos hechos unos ciudadanos, y tan gordos, que parecen que vienen siendo empleados desde que Sagasta entró y que cobran del Erario.

Esto es todo lo que tengo, no he podido ser más claro, por lo tanto, espero que me elegirán Diputado, y si me hacen de la Perma solo cobraré diario veinte reales por sesión. (Yo por menos no lo hago, á ver si así tengo coche con magníficos caballos, y á la plebe, día y noche, voy salpicando de barro.)

Como creo seguro el triunfo, ayer tarde me he encargado unos alpargates nuevos, un frac de cola de pato, dos pares de calcetines, tres chaleques, un refajo, y diez cientos de tarjetas con mi nombre y mi retrato, y en letra como melones este letrero estampado, que dice del modo siguiente:

Monsieur Arthur, Diputado por esta circunscripción, hombre que va á todos lados por que tiene ropa negra. Marqués, 5 y cluspeando.

El muerto al hoyo....

(Continuación)

En nuestro último número nos ocupábamos del choque de trenes ocurrido ha pocos días en la estación de Fuente Santa, y del que resultaron varios contusos, según nos aseguran personas bien enteradas.

Cada vez que ocurre un siniestro ferroviario, se pone sobre el tapete la cuestión de las responsabilidades que debían exigirse á las Compañías de ferrocarriles que, mas atentas al lucro y al provecho propio que á la seguridad de las personas, pisotean las leyes, importándoseles un ardite las desgracias que su inconcebible avaricia ocasionan.

A raíz de cualquier accidente, decimos, un clamoreo general se levanta contra las poderosas empresas, feudatarias hoy de nuestras vidas é intereses; la prensa pone el grito en el cielo, como vulgarmente se dice, pidiendo que se legisle en forma que queden garantizadas aquellas vidas é intereses; algunas veces, cuando el siniestro reviste caracteres extraordinarios, á guisa de cucharadas de miel propiada á tiempo para endulzar la amargura que produce en la opinión el convencimiento de que el hecho quedará impune, el Ministro de Fomento publica una Real orden—de la que hacen caso omiso—disponiendo que las Compañías ferroviarias insalen en todos los trenes frenos automáticos, timbre de alarma, etcétera, etc., y adopten otras medidas de seguridad que, á cumplirse las leyes escritas, hace ya mucho tiempo debían funcionar.

Pasan algunos días; los muertos que ocasionó la catástrofe están ya enterrados; algunos ciudadanos que perdieron las piernas, los brazos ó cualquier otro miembro de su cuerpo, se quedan sin ellos; desaparece la efervescencia.... y nada más.

Las Compañías, con un puñado de plata pagan los desperfectos que sufrieron sus coches y se quedan tan tranquilas, pidiendo al Gobierno todavía que les conceda subvenciones, porque, ¡pobrecitas! según frase gráfica de un opulento banquero y administrador de una de aquellas, «se hallan en paños menores».

Y lo más doloroso del caso es, que estos hechos que vienen sucediéndose desde hace algún tiempo no tienen remedio, porque las Compañías tienen buen cuidado de contar, entre los individuos que forman su Consejo de Administración, con exministros que volverán á desempeñar cartera otro día y á hombres políticos cuya poderosa influencia es suficiente para inclinar la balanza en favor de las mismas, siempre que sea necesario.

¿Quién osará, pues, con estos antecedentes que á nadie se le ocultan, exigir responsabilidades á las Empresas ferroviarias? ¿Gollerías fuera intentarlo siquiera!

Diganlo si nó las familias de las víctimas que ocasionó la terrible catástrofe ocurrida el año 95 en Quintanilleja, algunas de las cuales, consiguiendo mucho, obtuvieron una sentencia de los Tribunales, dándoles derecho á percibir de la Compañía del Norte una indemnización de 1.000 pesetas para compensar la pérdida del padre, hermano ó esposo que perdieron.

¿Qué responsabilidades podrán, pues, exigirse hoy á la Empresa que resulte culpable del terrible choque ocurrido ha poco en la estación de Fuente Santa, en la línea de Linares á esta Capital?

Ninguna; porque la palabra responsabilidad no existe para las Compañías de ferrocarriles.

¿Que el tren de mercancías que pasó por ojo al de pasajeros no llevaba freno automático, como está mandado? Y, que, ¿caso tienen obligación de cumplir las leyes?

¿Que el cruce de líneas, donde ocurrió la

catástrofe, por su situación especial no reune las condiciones que la ley ordena? Y, que, eso cae por encima y cada cual hace lo que tiene por conveniente.

¡No faltaba más!

Procuren los heridos curarse lo mejor que puedan ya que, milagrosamente, no hubo muertos, y.... hasta otra.

(Se continuará).

UN PRESBITERO MAS

(Diálogo que pudiera muy bien ser histórico)

—Años, Juan

—¡Hola Raimundo!

—¿Cuánto tiempo sin hallarte!

—¿No vés á ninguna parte?

—No, chico, me aburre el mundo.

—Hace ya un lustro cabal

que no te he visto.

—Es muy cierto.

—En fin, te he dado por muerto.

—Pues, hombre, me has dado mal

—¿Y sigues tan calavera

y tan dado al sexo bello?

—No, chico; de todo aquello

ya ni me acuerdo siquiera.

—¿Cómo es eso! ¿Te has casado?

—Esa es tu postrer locura?

—No tal, me voy á hacer cura

el día menos pensado.

—¿Tú, cura?

—¿Tanta extrañeza

te causa?

—Pero espantosa.

Verte presbítero, es cosa

que no cabe en mi cabeza.

—¿Vas á decir misa tú

después de ser lo que has sido?

—Sí, Juan, al cabo he salido

riñendo con Belcebú.

—No te creas

—No me creas;

pero pronto lo verás.

—Bonito cura serás,

si no has cambiado de ideas!

Tú, que los vicios empalmas,

padre de almas vas á ser?

—Solo puedes pretender

que te llamen tío de almas!

—¿Vas tú, tras de tanto exceso

con la Rita y la Clemencia,

á predicar la abstinencia

de carne, con ó sin hueso?

—Dirás tú que hay sacerdotes

que hacen mil atrocidades,

y unos por sus liviandades

y otros porque son muy zotes,

desprestigian sin dolor

á toda la clase entera.

—Es verdad. Así, cualquiera

es ministro del Señor.

—Mas si te han de respetar

en la calle y en el Templo,

tienes que dar un ejemplo

que á tí te es difícil dar.

—En fin, chico, es necesario

que toques otro registro.

—Tú no puedes ser ministro

de Dios, ni aun Subsecretario.

—Pues aquí donde me vés,

te juro por San Fermín,

que de presbítero, al fin,

me ordeno dentro de un mes.

—¿Por qué? La cosa es bien clara,

¿no ves que mi padre amado

al verme desordenado

me dijo que me ordenara?

—Pues me ordeno sin tardar,

con firme resolución

de ser un santo varón

y un sacerdote ejemplar.

—En el alma me arrepiento

de haber sido un perdulario,

y sólo el confesonario

será mi entretenimiento.
Mándame, pues, por favor,
de tus amigas pudientes,
unas cuantas penitentes
(y si son guapas, mejor.)

J. PEREZ ZUÑIGA

ALEGRÍAS

CUANDO EL RIO SUENA....

Señor Gobernador:

En nuestro número pasado dijimos que en cierta Fonda situada en uno de los sitios más céntricos de la Capital, se reunían varios caballeros á tirarle de la oreja á Jorge. Por más que nosotros no tenemos una seguridad de la existencia de esa partida, siguen circulando rumores de que efectivamente, continúan en la operación burlando la policía.

Por lo visto el negocio resultará productivo para algunos, puestos que tenemos entendido, que en otro café situado precisamente enfrente del citado Hotel, se están realizando obras para plantearlo también en grande escala.

Conque, á ver si hace el favor mi señor Gobernador de mandar al señor Coca, que al mismo Nuncio *disloca* porque es un buen Inspector.

¡BUEN BELÉN!

Hemos tenido el gusto de recibir la visita de cierta encopetada dama, perteneciente á nuestra aristocracia, en la que nos ha hecho importantísimas revelaciones, acerca de una elegante y conocida señora que tiene su *marada* en una de las calles más céntricas de esta Capital.

Dada la gravedad que revisten, no titubemos en afirmar que dichas revelaciones despertarán vivamente la curiosidad de nuestros lectores.

Es tan atroz ese lío,
que me estremezco y me espanto.
¿Es posible llegue á tanto
la desvergüenza, Dios mío?

POR LOS CLAVOS DE... UNA ALCUZA

Rogamos á la Comisión de ornato, no permita circular por los paseos á cierto joven, que montado en un *Hipogrifo*, ó extracto de arenque, nuevo Don Quijote, hace nuestro paseo del Meccón teatro de sus galantes aventuras, con perjuicio de la estética.

¡Caballeros, compasión!
pues parece el angelito
montado en el caballito
un pajarito culón.

¡GRACIAS Á DIOS!

Por fin á los humanitarios panaderos les ha tocado el demonio en la parte más sensible de sus respectivos cuerpos, y han bajado el pan.

¡Angelitos del Señor! Ahora que, para que ustedes vayan comprendiendo el *intrínquilis* que han armado los mismos para no salir perjudicados en sus intereses,

Les diré, que á cada hogaza,
hablando serio y formal,
le falta, justo y cabal,
cuarenta gramos de masa.

EL SEÑOR LOS AMPARE

Dentro de breves días ó sea en el actual mes de Septiembre, con la fresquita, contraerán los indisolubles lazos del matrimonio, un viudo recalcitrante de 70 *primaveras*, con una elegante

señorita, pobre pero honra la, de 17 años, hija de un ex-empleado del *tren carreta* de Linares á esta Capital.

Después de verificado el enlace, los recién casados saldrán para sus posesiones de la Cruz de Caravaca á pasar la luna de miel.... de caldera.

Mire usted, querido amigo,
dónde se va V. á meter,
porque V. ya con setenta
le pudiera suceder....
y no salirle la cuenta,
que al fin y al cabo es mujer.

ERAMOS POCOS....

Hemos recibido el primer número del periódico que ha empezado á publicarse en esta capital, con el título de *Pero Grullo*, y al que le deseamos larga vida y buena suerte.

Y que lo libre el Señor
de que caiga y se resbale,
porque hay aquí delator
que denuncia hasta á su padre.

ESTOS BANQUEROS SON TERRIBLES

Varios de estos aprovechados industriales con panteón ambulante, nos vienen amenazando de muerte, porque en las columnas de nuestro periódico hemos venido denunciando la existencia de algunas *partidas* de monte, donde estos caballeros dejaban en calzoncillos blancos á los infelices que, arrastra los por los *ganchos*, acudían á esas cuevas de bandidos.

Otros, se han dejado decir que si en esta existiese un Gobernador recto y justiciero, es decir, una autoridad que les permitiese sus *lactrocinios*, cojería á los *periodistas*, y á puerta cerrada, ordenaría que les calentasen el cuerpo, para que no volvieran á resollar y dejar campar por sus respetos á estos caballeros.

Eso es lo que debe ser,
á los *periodistas*, palos,
por denunciar á esa plaga
de bandidos y de vagos.

Y á los *banqueros* dichosos,
por dejar á Cristo encueros,
darlos *suavemente* *dineros*,
chocolates y bizcochos.

Pero les ha salido para, porque por nuestra fortuna

tenemos aquí un Don Luis
que vale lo mismo dos,
y al que comete un *deslizo*
no lo libra el mismo Dios.

Y si nó, buena prueba de ello es que en la pasada FERIA, no se ha jugado ni al tute, apesar de haberse *reconcentrado* en esta todos los puntos malagueños é *islas adyacentes*, dispuestos á desollar á media humanidad.

Y yo les prometo á ustedes que desde aquí en adelante, apesar de esos *infundios* que los bandidos de guantes van propalando por esos *cafeses* y *restaurantes*, no se ha de jugar ni al tute, y el que quiera que prepare el tapete y las barajas, verá por donde le sale, pues nos hallamos dispuestos, aunque los chicos se enfaden, ó publicar las semblanzas de los bandidos locales que quieren vivir á costa de cuatro pobres, que salen al fin de la *temporada*, sin tener para llevarles á sus desgraciados hijos pan para aplacar el hambre, mientras que estos caballeros se pasean en carruaje y gastan cadena de oro y sortijas de brillantes, cuando debían estar en Ceuta ó sus arrabales.

COMPANIA ECUESTRE

El próximo Domingo, y con una escogida función, terminará la temporada la compañía gim-

nástica que dirigen los Sres. Vidal y Cardona, que hace tiempo viene actuando en nuestro Circo de Cervantes.

Fotografías Instantáneas

Hermosa entre las hermosas,
blanca como la azucena,
sus mejillas son dos rosas,
y su mirada serena.

Sus ojos son de azul cielo,
y disloca al que los mira;
ella es la que á mi me inspira,
ella es por quien me desvelo.

Tiene amantes á montones
á quienes tiene apesados
los sencillos corazones,
y hay ya doscientos guillados.

Hoy día le hace el amor
un trovador de *chipé*
que es de Almería el terror
cuando baila el *minué*.

Ya anda diciendo la gente,
yo no sé por qué razón,
que se entienden, mayormente,
¡Chisines de la población!

Cuando paso por su casa
ó en coche pasa á mi lado,
no lo tome usted á guasa,
me quedo como atorado.

Si me saluda, quisiera
poder decir lo que siento,
me entra aquí en aquel momento
el mar de la *tembladera*.

Yo no sé lo que daría
por poder clavarle el diente,
porque, lector, francamente,
de un golpe me la comía.

AVISO

Baños de mar templados y frios

Horas de Baños Para los templados de 8 mañana á 6 tarde.

id. id. frios id. 3 id. id. 8

Comodidad aseo é higiene.

Consultar con el Doctor.

EL PORVENIR

Establecimiento de vinos, aguardientes, licores y jarabes.

JOSÉ CRUZ MORENO

29. GRANADA, 29
ALMERIA

OJO

Para explicaciones, desafíos, etc.

5 MARQUES 3

donde se halla la redacción é imprenta de este periódico. No equivocarse, caballeros,

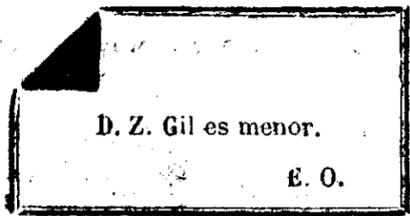
5 MARQUES 5

Mas les suplico, formal,
si á desafiarme se atreven,
que si puede ser, esperen
á que *amaine* el *temporal*.

Tip. de ALMERIA ALEGRE.
ALMERIA

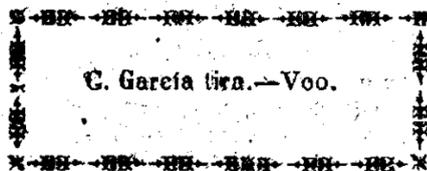
PASATIEMPOS

ANAGRAMA



Lector, reune las letras que hay dentro del cuadro y forma el nombre y apellido de una hermosísima señorita de esta capital, que habita por los alrededores de nuestro Gobierno civil.

ANAGRAMA SEGUNDO



El que con estas letras forme el nombre y apellido de una distinguida y bella señorita de Almería, merecerá ser tenido por el más listo de entre los listos.

Cardona.

GUITARRA NUNÉRICA

767	letra.
214	animul.
145	mineral.
52	musical.
69	artículo.
12	consonante.
37	id.
76	pronombre.
7567	consonante.
7 88 7	id.
3 95 2	juego.
5 72 6	adjetivo.
5989	animal.
2 43 9	parte animal.
1 28 4	id. humana.
5 2 1 4	goma
6 9 5 2	nombre de mujer.
7 65 4	pronombre.
89348	infinitivo.
123456789	título.

GEROGLIFICO

T O

(Soluciones al número anterior.)

Al anagrama primero: Carmen Castillo.

Al id. segundo: Elisa Ramón.

Al Logogrifo:

Cicerón.
Alfonso X.
Figurgo.
Descastes.
Espronceda.
Rafael.
Donell.
Zerón.

Al Rombo:

M
C D
MILAN
DAR
N

Al Geroglífico comprimido: Parentela.

Han remitido soluciones exactas:

Al Anagrama 1.º: Luis Fernández, El hijo de un Sargento, Manuel Martínez, Ricardito y José Rivera.

Al Anagrama 2.º: El Doctor don Cello, Un exnovio suyo, Su Maestro de Rigodones, Tomás Manzano, Federico Garzón y La Margarita en Loeches.

Al Logogrifo, al Rombo y al Geroglífico, no ha habido nadie que le metan mano. ¡Así está el mundo!

(Las soluciones se publicarán en el número próximo. Se reciben hasta el viernes).

ALMERIA ALEGRE.

SEMANARIO SATIRICO QUE DA LA HORA

Redacción y administración, Marqués 5

Una peseta al mes en toda España.

TODA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR DE "ALMERIA ALEGRE"

Anuncios y comunicados, no excediendo de 20 líneas gratis á los suscriptores, siendo mas extensos ya nos entenderemos. A los no suscriptores, no se le insertará absolutamente nada gratis, ni por el dinero.

LAS COSAS CLARAS